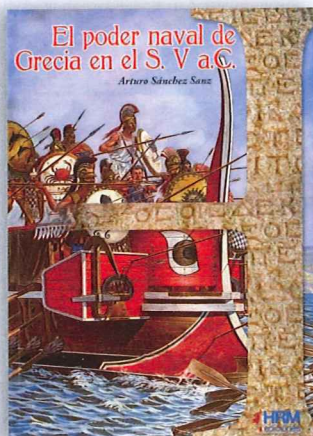




ISBN: 978-84-943395-1-6

Páginas: 144

Autor: Arturo Sánchez Sanz

Editor: HRM Ediciones

Web editor:

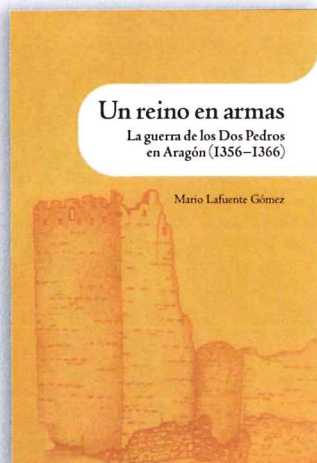
www.hrmediciones.com

Reseñador: Oscar González
Camaño

El poder naval de Grecia en el s. V a. C.

En el siglo V a. C. se produjo el “gran salto adelante” de las “armadas” griegas, de modo que se configuró un poder naval helénico que en el primer tercio de siglo se mostró sólido frente a las invasiones persas (las Guerras Médicas y sus consecuencias) y en el resto de la centuria, especialmente el tercio final, mostró la capacidad militar de las *pólis* griegas durante la Guerra del Peloponeso. El libro de Arturo Sánchez Sanz se centra, pues, en un ámbito de la sociedad griega que a menudo se da por sobreentendido pero que es esencial para comprender la propia idiosincrasia helénica. La salida al mar fue un fenómeno forzado por la propia orografía del territorio griego (agreste y con poco espacio para el cultivo agrícola) y por la diseminación de islas por el mar Egeo, y el desarrollo naval surge prácticamente con la civilización “griega” en la Edad del Bronce. Como indica el título, el libro se centra en el siglo V a. C., pero el autor traza la evolución progresiva y el perfeccionamiento tecnológico naval desde siglos atrás, especialmente con el trirreme, el tipo de nave que acabaría siendo el predominante en las flotas griegas; asimismo, Sánchez Sanz desmonta la imagen de los remeros como exclusiva mano de obra esclava, frente a una tripulación libre, asalariada y que también tuvo un papel especial en el combate. Frente a esta primera parte centrada en las innovaciones tecnológicas, en una segunda se desarrollan los principales momentos de la historia naval griega en este periodo: batallas en las Guerras Médicas como Artemisio (un virtual empate) y Salamina (triumfo helénico, sobre todo ateniense, sobre una flota persa muy superior pero menos dinámica), un período de expansión durante la llamada Pentecontecia (478-431 a. C.) y el período de la guerra (civil) del Peloponeso, en el que, a excepción de grandes batallas en la etapa final (Arginusas y Egopóstamos), el enfrentamiento combinó acciones terrestres y marítimas sin un vencedor absoluto y expediciones como la ateniense a Sicilia. Estamos, pues, ante un libro conciso, claro y que sirve de acicate para profundizar en un tema en el que falta más bibliografía en nuestro idioma.

Un reino en armas. La guerra de los Dos Pedros en Aragón (1356-1366)



ISBN: 978-84-9911-273-2

Páginas: 357

Autor: Mario Lafuente Gómez

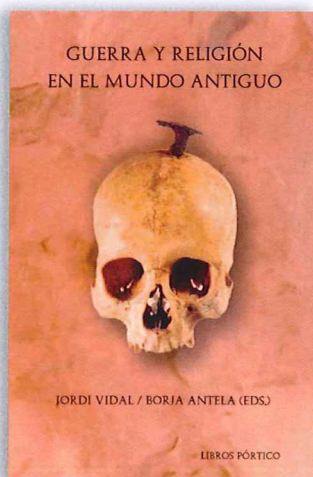
Editor: Institución Fernando el
Católico, Excma.

Diputación de Zaragoza

Web editor: <http://ifc.dpz.es>

Reseñador: Oscar González
Camaño

La guerra que enfrentara a los reinos de Castilla y Aragón a mediados del siglo XIV tuvo una enorme importancia para el devenir de ambos territorios: una guerra civil y un cambio de dinastía para el primero, un fortalecimiento del pactismo en el segundo. Este libro adapta una parte de la muy completa tesis doctoral de Mario Lafuente Gómez (búscuese en el repositorio de la Universidad de Zaragoza). Quizá pueda resultar algo árido para un lector más interesado en el desarrollo político de la guerra, pero aporta una visión de los mecanismos para poner en marcha la maquinaria institucional y social del territorio en un conflicto que, en clave local, tuvo un cariz defensivo. Tres son los ámbitos analizados: la composición, reclutamiento y dirección de un ejército; la financiación, con un especial énfasis en la fiscalidad real, y el mantenimiento de los castillos y fortificaciones del reino. Reunir soldados en una guerra que duró una década pero que desarrolló de manera discontinua, suponía para la monarquía contar con el apoyo de la nobleza del reino (o negociarlo), y con la colaboración de las ciudades (universidades), y pactar el mantenimiento de las tropas a caballo (especialmente, que alcanzaron un máximo de 4105 jinetes en 1357). Del mismo modo, la obtención de recursos para sufragar la caja de guerra implicó que el rey exprimiera al máximo la capacidad recaudatoria de los servicios pactados en Cortes, reunidas en cuatro ocasiones durante la contienda, y que se establecieran mecanismos de control nobiliario y de las ciudades (creación de la Diputación del General, paralela a las desarrolladas en Cataluña y Valencia); al mismo tiempo, la monarquía buscó recursos enajenando patrimonio real que, en muchos casos, fue señorializado por la nobleza y obtuvo préstamos de particulares y concejos urbanos (iniciando una deriva hacia el endeudamiento real). Había también que buscar recursos para mantener, reparar y consolidar una serie de plazas fortificadas (entre veinte y treinta puntos), que en



ISBN: 978-84-7956-145-1

Páginas: 168

Autor: J. Vidal, B. Antela (eds.)

Editor: Libros Pórtico

Web editor:

www.porticolibrerias.es

Reseñador: José Manuel Valle

Vega

ocasiones eran utilizadas como elemento de negociación con la nobleza. En conclusión, de este estudio se desprende que esta guerra significó un importante cambio social e institucional, que se intensificaría en el reino de Aragón (de hecho, en toda la Corona) con posterioridad.

Guerra y religión en el Mundo Antiguo

Este libro, publicado por la editorial Pórtico, recoge los trabajos presentados en las *V Jornades d'història de la guerra a l'antiguitat*, celebradas en octubre de 2014 en la Universitat Autònoma de Barcelona, bajo el título "Guerra i religió al món antic". La obra reúne seis trabajos, las cuatro ponencias en forma de artículos que se programaron para las *Jornades* y dos escritos que complementan la cuestión abordada en ellas. Se analiza, desde distintos puntos de vista, la interacción entre guerra y religión en la Antigüedad. Este conjunto de estudios se abre con el artículo de Jordi Vidal, que lleva por título "Dioses en los campos de batalla del Próximo Oriente en época paleobabilónica", breve ensayo acerca de la importancia que tuvieron en el período paleobabilónico los estandartes militares que portaban imágenes de las divinidades; un estudio de su tipología y las funciones desempeñadas en los ejércitos mesopotámicos de la época. Ante la ausencia de restos arqueológicos y representaciones iconográficas de este período, se acude a los textos que nos han llegado del segundo milenio a. C., así como a algunas representaciones iconográficas posteriores, para saber cuál sería su apariencia y qué funciones desempeñarían los dioses en las confrontaciones bélicas. Dentro también del ámbito mesopotámico, Lluís Feliu presenta una ponencia titulada "Deesses guerreres a l'antiga Mesopotàmia: el cas d'Inana/Ištar" en la que plantea el papel de la diosa sumeria Inana –o su versión semítica Istar– en el contexto de las deidades guerreras mesopotámicas. Estas son sobre todo masculinas, mas este exclusivo monopolio de la masculinidad y la guerra es cuestionado por la naturaleza de esta relevante diosa del panteón sumerobabilónico. Tal naturaleza se manifiesta en el triple perfil que caracteriza a esta diosa: el astral, como trasunto del planeta Venus; el sexual, como patrona de la libido; y el bélico, como señora de la guerra. El autor define este último perfil guerrero a través de los textos que nos ha legado la tradición literaria sumeria. Un amplio estudio sobre la decapitación, contextualizado en un marco histórico global, nos ofrece Francisco Gracia Alonso. Bajo el título "Cabezas cortadas y rituales guerreros en la Protohistoria del Nordeste Peninsular", el autor lleva a cabo un profundo análisis sobre su significado en el mundo ibérico. Tomando en consideración los restos humanos hallados en los yacimientos arqueológicos y la información aportada por los textos clásicos, se asevera la idea de la cabeza cortada como trofeo de guerra, parte esencial del botín, que es prueba y emblema de la victoria. Borja Antela-Bernárdez en el artículo "Divino Alejandro: parámetros religiosos de la campaña asiática" (parte de una investigación sobre el impacto de la campaña asiática de Alejandro Magno) subraya la gran importancia que tuvo la religión en la guerra contra los persas, no solo para legitimar su gesta, sino también para reafirmar su poder. También en la órbita del mundo helenístico, Clàudia Zaragoza, en su ponencia sobre "La presencia d'elements dionisiacs a la batalla d'Evia (317 a. C.)", nos ilustra acerca de la utilización de medios mítico-religiosos en el campo de batalla. Para ello se centra en la batalla de Evia, enmarcada en el contexto de luchas por el trono macedonio que tuvieron lugar tras la muerte de Alejandro. Esta batalla fue a su vez la disputa entre dos mujeres; por una parte, Olimpia, madre del gran conquistador, y por otra Adea Eurídice, esposa del hermano de este. Para imponerse, Olimpia, relacionada con los cultos místicos y dionisiacos, recurriría a la peculiar indumentaria de las bacantes, para manifestarse en la liza como sierva de Dioniso y de esta forma incidir sobre el ánimo de sus enemigos. La obra se cierra con un artículo de José María Blázquez sobre "Las guerras religiosas judías contra Roma", en el que realiza un minucioso relato de los conflictos que enfrentaron a los judíos con los ejércitos romanos durante la segunda mitad del siglo I y principios del II. Las causas de la guerra se encuentran en las ofensas de los sentimientos religiosos del pueblo judío por parte del procurador romano Floro. Estos hechos tuvieron en consecuencia dos grandes conflagraciones, la primera bajo el dominio de los emperadores flavios, Vespasiano y Tito, durante los años 66 y 74; y la segunda entre el 115 y el 117, ya en época de Adriano.